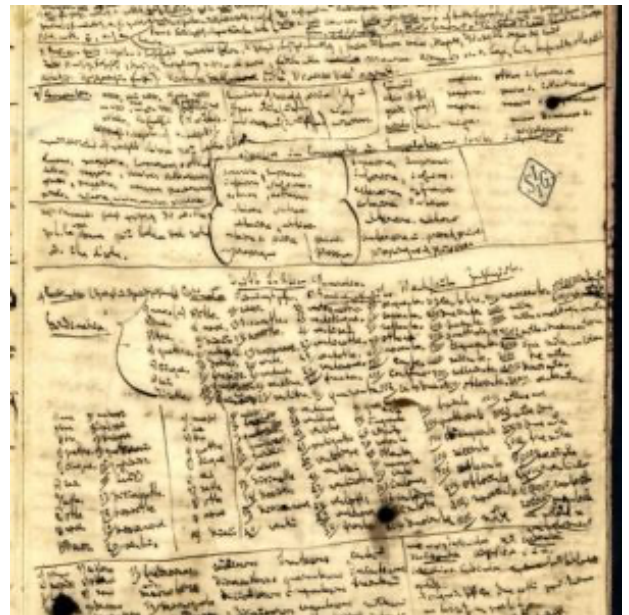


Marx y Engels como Políglotas

Kaan Kangal

La obra de Karl Marx *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, de 1852, comienza con la famosa observación de que los hombres «hacen su propia historia, pero no la hacen a su antojo». ¹ A continuación argumenta que todo lo que sucede en el presente surge de un pasado político y es una reacción a él. Recordar e interpretar el pasado con fines actuales requiere un lenguaje. Este lenguaje no es natural, sino que debe construirse socialmente. Es más, su vocabulario y su gramática proceden de legados lingüísticos de ideologías pasadas. Marx establece a este respecto una analogía, comparando la adquisición de un lenguaje político con el dominio de una lengua natural: «un principiante que ha aprendido una nueva lengua siempre la traduce de nuevo a su lengua materna, pero ha asimilado el espíritu de la nueva lengua y sólo puede expresarse libremente en ella cuando encuentra su camino en ella sin recordar la antigua y olvida su lengua materna en el uso de la nueva». ²



Notes by Marx on Italian grammar. Image credit: Kaan Kangal.

Estas líneas expresaban las inversiones teóricas y la sensibilidad intelectual de Marx hacia el tejido de cualquier lenguaje ideológico. Como maestro de la prosa política, Marx era muy consciente del hecho de que cualquier comprensión adecuada de las sociedades burguesas requiere una estrecha atención a la forma en que los asuntos sociales, económicos y políticos se representan teóricamente, se propagan políticamente y se articulan lingüísticamente de acuerdo con determinados intereses de clase.

Sin embargo, había también una dimensión personal en la analogía anterior: El gran interés de Marx por las lenguas. En esas líneas, oímos hablar no sólo al Marx teórico, sino también al Marx políglota. Al escribir que «un principiante» aprende un nuevo idioma traduciéndolo «a su lengua materna», Marx hablaba por experiencia.

¹ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 11 (New York: International Publishers, 1975), 103.

² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 104.

Como estudiante del bachillerato alemán del siglo XIX (Gymnasium), el joven Marx tuvo que sumergirse en el griego antiguo, el latín y el francés. Como parte de su examen de graduación (Abitur), tuvo que traducir textos del alemán al francés, del griego antiguo al alemán y del alemán al latín. Además, tuvo que escribir un artículo independiente en latín.³ En su certificado Abitur, se señalaba que «en lenguas antiguas» mostraba «una diligencia muy satisfactoria... y en francés sólo una ligera diligencia». En griego y latín, «incluso sin preparación traduce y explica con facilidad y circunspección los pasajes más fáciles de los clásicos leídos en el gimnasio.»⁴

Durante sus años universitarios, siguió practicando la traducción. En su carta de 1837 a su padre, por ejemplo, escribió que había «traducido en parte la Retórica de Aristóteles», había «traducido la Germania de Tácito, la Tristia de Ovidio, y empecé a aprender inglés e italiano por mi cuenta, es decir, de los libros de gramática, aunque hasta ahora no he conseguido nada con ello».⁵ Sus cursos universitarios sobre «Mitología de griegos y romanos» con Friedrich Gottlieb Welcker, así como «Cuestiones sobre Homero» y «Elegías de Propertio» con August Wilhelm von Schlegel, requerían un uso activo del griego y el latín.⁶ Su disertación sobre las filosofías de Demócrito y Epicuro demuestra que se sentía como en casa con las lenguas antiguas. Mucho más tarde, en la década de 1870, Marx prepararía extractos de la Metafísica de Aristóteles sobre la filosofía de la naturaleza y de Diógenes Laercio sobre Leucipo, Epicuro y Demócrito en el original griego para la Dialéctica de la naturaleza de Federico Engels.⁷

Marx retomó sus estudios de italiano en 1844 o más tarde. Utilizando las páginas vacías de sus cuadernos sobre Baruch Spinoza de 1841, preparó largos extractos de la *Italienische Grammatik* [Gramática italiana] de Karl Ludwig Kannegießer, estudiando todas y cada una de las lecciones del libro de texto.⁸ El libro de Kannegießer también contenía material de lectura de escritores italianos como Torquato Tasso, Ludovico Ariosto, Carlo Goldoni y Pietro Metastasio. El catálogo de la biblioteca privada de Marx (la mayor parte de la cual estaba en francés), compilado por el amigo y camarada de Marx Roland Daniels en 1850, sugiere que Marx tenía las obras de estos cuatro autores en el original italiano. El catálogo de Daniels también documenta que Marx tenía el libro de Niccolò Biagioli sobre gramática italiana en traducción francesa, el diccionario franco-italiano de Giuseppe Filippo Barberi, la *Grammaire complète de la langue espagnole* [Gramática completa de la lengua española] de Bonifacio Sotos Ochando, el diccionario franco-español de Adrien Berbrugger, el libro de autoaprendizaje de español de François de Salignac de la Mothe-Fénelon, la obra *Portugiesische Sprachlehre* [Enseñanza de la lengua portuguesa] de Johann Christian Müller, la obra *The Elements of English Conversation* [Los elementos de la conversación inglesa] de John Perrin, la obra *Leitfaden beym Unterrichte in der Englischen* [Guía para la enseñanza de la lengua inglesa] de Johann August Jöck, un diccionario inglés-alemán de bolsillo y un diccionario completo inglés-alemán-francés.⁹

Marx parece haber desarrollado un temprano interés por el español en la década de 1840, pero no fue hasta principios de la década de 1850 cuando se dedicó sistemáticamente a él. En 1853, mencionó que había pedido prestado a un amigo un libro conciso de gramática española.¹⁰ En 1854, informó a Engels sobre sus lecturas en español e italiano:

³ ↪ Michael Heinrich, *Karl Marx and the Birth of Modern Society: The Life of Marx and the Development of His Work (1818–1841)*, vol. 1 (New York: Monthly Review Press, 2019), 101.

⁴ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 1, 643.

⁵ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 1, 17.

⁶ ↪ Heinrich, *Karl Marx and the Birth of Modern Society*, 126–27.

⁷ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 470–71.

⁸ ↪ Karl Marx, “Exzerpte aus Karl Ludwig Kannegießer: *Italienische Grammatik*,” en *Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA)*, IV/5 (Berlin: De Gruyter, 2015), 651–700.

⁹ ↪ “Katalog der Bibliothek von Karl Marx. Zusammengestellt von Roland Daniels. Mit Vermerken von Karl Marx,” in *MEGA*, IV/5, 295–306.

¹⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 39, 364.

En momentos raros me pongo a leer español. He empezado con Calderón.... Estoy leyendo en español lo que me resultaba imposible en francés, Atala y René de Chateaubriand, y algunas cosas de Bernardin de St-Pierre. Ahora estoy a mitad del Quijote. Creo que al principio es más necesario un diccionario en español que en italiano. Por casualidad me he hecho con el Archivio triennale delle cose d'Italia dall'avvenimento di Pio IX all'abbandono di Venezia [Archivo trienal de los asuntos de Italia desde la época de Pío IX hasta el abandono de Venecia], etc. Es lo mejor sobre el partido revolucionario italiano que he leído.¹¹

La inmersión de Marx en el español le ayudó a explotar fuentes originales sobre el pasado político reciente de España. Centrándose en la primera mitad del siglo XIX, estaba preparando una serie de artículos para el New York Tribune. Al recordar su preocupación por el español en los meses anteriores, escribió que «empecé a tiempo con Don Quijote.... Al menos puede considerarse un paso adelante que en este momento uno se pague sus estudios».¹² Una de esas recompensas fue que, en las fuentes españolas, pudo encontrar abundantes pruebas de una conspiración republicana en el ejército francés cuando Napoleón mandaba en España durante la Guerra Franco-Española.¹³ Mucho más tarde, el español iba a serle útil en sus estudios sobre la historia colonial de América.¹⁴

También es sorprendente que en esa época Marx ya escribiera y publicara en inglés. Mientras que a mediados de la década de 1840 en París se había basado en gran medida en las traducciones al francés de economistas políticos ingleses, el dominio del inglés se convirtió en una cuestión urgente para él en su período londinense de los años 50. En una carta de 1851, Engels escribió que «Marx habla poco inglés».¹⁵ Marx informó a Engels en enero de 1853 que finalmente «se aventuró por primera vez a escribir un artículo en inglés.» Friedrich Ludwig Wilhelm Pieper, filólogo alemán, miembro de la Liga de los Comunistas y traductor al inglés del Dieciocho Brumario de Marx, «hizo algunas correcciones y, una vez que tenga una buena gramática y escriba con ganas, debería hacerlo passablement [pasablemente] bien».¹⁶ En marzo de 1853, escribió a Engels que «yo mismo parecería poseer cierto talento para escribir en inglés, si tan sólo tuviera un Flügel [diccionario inglés-alemán de J. G. Flügel], una gramática y un hombre mejor que el señor Pieper para corregir mi trabajo».¹⁷ Sorprendido por los rápidos progresos de Marx, Engels replicó: «Nunca hubiera creído que hubieras enviado siete artículos ingleses en tan poco tiempo; cuando vengas aquí... aprenderás más inglés en una semana que en 6 semanas con el señor Pieper».¹⁸ En junio de 1853, Engels escribió entusiasmado a Marx: «Ayer leí tu artículo sobre The Times y los refugiados (con la cita de Dante) en un viejo número del Tribune publicado a principios de abril. Je t'en fais mon compliment [«Te felicito»]. El inglés no es simplemente bueno; es brillante. De vez en cuando hay una palabra clave que no encaja lo suficientemente bien, pero eso es lo peor que se puede decir del artículo. Pieper apenas se deja ver y no puedo concebir para qué le necesitan todavía».¹⁹

Marx respondió modestamente que el «elogio que concedes a mi “incipiente” inglés, lo encuentro muy alentador. Lo que más me falta es, en primer lugar, seguridad en la gramática y, en segundo lugar, habilidad en el uso de varios

¹¹ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 447–48.

¹² ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 480.

¹³ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 490.

¹⁴ ↪ Véase, a modo de comparación, Hans-Peter Harstick, ed., Karl Marx über Formen vorkapitalistischer Produktion (Frankfurt: Campus Verlag, 1977).

¹⁵ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 38, 380.

¹⁶ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 275.

¹⁷ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 289.

¹⁸ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 292.

¹⁹ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 329–30.

modismos secundarios que son los únicos que permiten escribir con cierta vehemencia».²⁰ Aquí, Marx estaba midiendo su progreso en inglés posiblemente contra su experiencia pasada escribiendo y publicando en francés, cuyo ejemplo más conocido es su panfleto de 1847 sobre Pierre-Joseph Proudhon, Pobreza de la filosofía. Por esta época, también se sintió atraído por la filología comparada, e hizo extractos del libro de William Barnes de 1854 Una Gramática Filológica: Basado en el Inglés, y Formado a partir de una Comparación de Más de Sesenta Lenguas.²¹

Cuando aprendió ruso a finales de la década de 1860, no le preocupaba tanto la escritura como la lectura. En su famosa carta de 1877 a Otechestvenniye Zapiski, escribió que «para llegar a un juicio informado sobre el desarrollo económico de la Rusia contemporánea, aprendí ruso y luego pasé varios largos años estudiando publicaciones oficiales».²² La obra de N. Flerovskii sobre la clase obrera rusa fue uno de los primeros títulos de su lista de lecturas. Después se ocupó de la obra de Nikolay Chernyshevsky sobre John Stuart Mill. Marx tenía un ejemplar de esa obra en su biblioteca y también elogió a Chernyshevsky en el segundo epílogo del primer volumen de El Capital.²³ También leyó, extrajo y tradujo las Cartas sin dirección de Chernyshevsky.²⁴ Además de Chernyshevsky y otros escritores rusos, Marx leyó una serie de artículos de Alexander Herzen. De Engels tomó prestada la autobiografía de Herzen, Mi pasado y mis pensamientos, en ruso. El volumen contenía un gran número de notas al margen, principalmente largas listas de vocabulario y traducciones anotadas por Marx y Engels.²⁵ Por último, pero no menos importante, la obra de Maksim Kovalevsky sobre la historia de la propiedad comunal era muy apreciada por Marx (y Engels); Marx leyó este volumen de principio a fin en el original, traduciendo sus extractos del libro al alemán.²⁶ Wilhelm Liebknecht, testigo de la adquisición del español y el ruso por parte de Marx, escribió en sus memorias de Marx que éste concedía gran importancia a la lectura para dominar un idioma. «Un hombre con buena memoria -y la de Marx era de una fidelidad tan extraordinaria que nunca olvidaba nada- acumula rápidamente vocabulario y giros de frases. El uso práctico se aprende entonces fácilmente».²⁷ El propio Kovalevsky calificó a Marx de «políglota», dado que «no sólo hablaba con fluidez alemán, inglés y francés, sino que también sabía leer ruso, italiano, español y rumano.»²⁸

En 1852, Marx encargó a Pieper que preparara una traducción de muestra del primer capítulo del Dieciocho Brumario. Como Marx informó a Engels, la «traducción está plagada de errores y omisiones. Sin embargo, su corrección no será una imposición para ti como la aburrida tarea de la traducción».²⁹ Engels iba a quejarse unos días más tarde de que «estoy teniendo muchos problemas con la traducción de Pieper».³⁰ Un examen más detenido de la traducción de Pieper impulsó a Engels a redactar un memorándum en el que, entre otras cosas, profundizaba en la teoría y la práctica de la traducción. En él se refirió a la diferencia entre la traducción profesional y la escritura espontánea en la lengua de destino, las limitaciones de consultar un diccionario, los peligros de desorientación a la hora de encontrar un estilo

²⁰ ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 331.

²¹ ↩ Marx, "Exzerpte aus William Barnes," en MEGA, IV/12 (Berlin: Akademie Verlag, 2007), 364–66.

²² ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 24, 199.

²³ ↩ Editorial commentary, "Nikolaj Gavrilovič Černyševskij: Pis'ma bez adresa [Unveröffentlichtes Manuskript.]," en MEGA, IV/18 (Berlin: De Gruyter,

²⁴ ↩ Marx, "Nikolaj Gavrilovič Černyševskij," 705–19.

²⁵ ↩ Hanno Strauß, "Zu einigen Fragen des Studiums zeitgenössischer Verhältnisse in Rußland durch Marx und Engels in den 50er Jahren des 19. Jahrhunderts," in Beiträge zur Marx-Engels-Forschung,

²⁶ ↩ See Harstick, ed., Karl Marx über Formen vorkapitalistischer Produktion.

²⁷ ↩ Wilhelm Liebknecht, "Reminiscences of Marx," en Reminiscences of Marx and Engels (Moscow: Foreign Languages Publishing House, 1957), 99. Según Liebknecht, Marx también «pretendía estudiar turco y árabe» durante la guerra de Crimea, pero «no pudo hacerlo».

²⁸ ↩ Kovalevsky, "Meetings with Marx," en Reminiscences of Marx and Engels, 294.

²⁹ ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 175.

³⁰ ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 179.

apropiado y el uso exagerado de palabras de derivación francesa que a menudo hace que el idioma resulte incomprensible para un hablante nativo de inglés. La minuciosa tarea del traductor consiste en dar con las mejores expresiones que capten las imágenes vívidas y sensuales del texto original, pero que a la vez resulten comprensibles para los lectores.³¹

La preocupación de Engels por los errores de Pieper también le llevó a hacer distinciones conceptuales que afectaban directamente a la teoría social más que a la práctica de la traducción. Se opuso, por ejemplo, a traducir «bürgerliche Gesellschaft» (sociedad burguesa) como «sociedad de clase media». Este error era similar a confundir «feudale Gesellschaft» (sociedad feudal) con «sociedad de la nobleza». Continuó

*Por sociedad burguesa entendemos aquella fase del desarrollo social en la que la burguesía, la clase media, la clase de los capitalistas industriales y comerciales, es, social y políticamente, la clase dominante; lo que ocurre ahora más o menos en todos los países civilizados de Europa y América. ... [La sociedad burguesa se refiere] al hecho de que la clase media es la clase dominante, en oposición bien a la clase cuyo dominio sustituyó (la nobleza feudal), bien a las clases que consigue mantener bajo su dominio social y político (el proletariado o clase obrera industrial, la población rural...).*³²

Que Marx consideraba a Engels una autoridad en cuestiones de traducción es más que obvio. Pero también sabía que Engels era un políglota por derecho propio, que se había sumergido en más idiomas que Marx.

El currículo escolar de Engels era comparable, si no totalmente idéntico, al de Marx. Al igual que Marx, tuvo que aprender griego, latín y francés, pero, a diferencia de Marx, también recibió una clase de hebreo (en 1834-35). Una parte importante de los cursos de griego (a los que asistió en 1836-37) consistía en lecturas de la Ilíada de Homero, el Simposio de Platón y la Historia de la Guerra del Peloponeso de Tucídides. Parece que también leyó por su cuenta a Hesíodo, Aristóteles, Sófocles y Virgilio, y consultó diversas fuentes, como el Handwörterbuch der griechischen Sprache [Diccionario de bolsillo de la lengua griega], de Franz Passow, Vollständiges Griechisch-Deutsches Wörterbuch Über Die Gedichte Des Homeros Und Der Homeriden [Léxico griego-alemán completo de los poemas de Homero y los homéridas], de Gottlob Christian Crusius, y Ausführliche griechische Sprachlehre [Enseñanza extensiva de la lengua griega], de Philipp Buttmann.³³ En uno de sus cuadernos sobre historia antigua, Engels hizo extractos sobre las culturas orientales, incluido el antiguo Egipto, que acompañó de sus dibujos de obeliscos y pirámides con imitaciones de jeroglíficos.³⁴

Que le entusiasmaba aprender idiomas queda patente en una carta de 1839 en la que escribía, quizá exageradamente, que empezó a leer «muchos periódicos: holandeses, ingleses, estadounidenses, alemanes, turcos y japoneses. Esto me dio la oportunidad de aprender turco y japonés, así que ahora entiendo 25 idiomas».³⁵ Pero es posible que oyera hablar otras tantas lenguas en la sala de conferencias de Friedrich Schelling en Berlín. Basándose en sus observaciones personales, escribió un breve artículo sobre la rivalidad entre Schelling y G. W. F. Hegel a principios de la década de 1840, mencionando de pasada el carácter cosmopolita del público: «Alemán, francés, inglés, húngaro, polaco, ruso,

³¹ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 190.

³² ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 191.

³³ ↪ Editorial commentary, "Präparation und Bemerkungen zu Homers Ilias," MEGA, IV/1 (Berlin: Dietz, 1976), 937.

³⁴ ↪ Engels, "Geschichtsheft I. Alte Geschichte," in MEGA, IV/1, 459.

³⁵ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 2, 470.

griego moderno y turco, se oye hablar a todos juntos; entonces suena la señal de silencio y Schelling sube a la tribuna».³⁶

En la primera mitad de la década de 1840, gracias a sus frecuentes visitas a Inglaterra, dominaba el inglés lo suficiente como para escribir y publicar sobre los acontecimientos de Prusia para *New Moral World* y *The Northern Star*. En la década de 1850, amplió su campo de acción añadiendo nuevos idiomas a sus planes de estudio. En abril de 1853, escribió a Joseph Weydemeyer que «he hecho progresos sustanciales este último invierno en lenguas eslavas y asuntos militares y, para finales de año, tendré un conocimiento pasable del ruso y el eslavo del sur».³⁷ Justo un año antes, se quejó con Marx de que no había prestado la debida atención a las lenguas eslavas. El ruso era un asunto de especial interés para Engels, no sólo para comprender «el antiguo sistema eslavo de propiedad comunal», sino también para asumir una posición contraria a Mijaíl Bakunin, que «llegó a nada porque nadie sabía ruso». Además, «durante los últimos quince días me he estado metiendo de lleno en el ruso y ahora tengo la gramática bastante bien dominada; en otros 2-3 meses habré adquirido el vocabulario necesario, y entonces podré abordar otra cosa. Debo acabar con las lenguas eslavas este año... al menos uno de nosotros debería estar familiarizado con los idiomas».³⁸

Además del ruso, Engels también se interesó por el serbio, el esloveno y el checo.³⁹ Incluso tenía en mente componer una gramática comparada de las lenguas eslavas, aunque renunció a ello cuando descubrió el volumen de Franz von Miklosich sobre ese tema.⁴⁰ Aunque hasta 1852 aprendió ruso como autodidacta, más tarde tomó clases de conversación con el inmigrante ruso Edward Pindar y llegó a leer a Alexander Pushkin (además de traducir algunas secciones de Eugenio Oneguín y *El Jinete de Bronce*), Alexander Griboyedov y Alexander Herzen en el original ruso, y preparó varias listas de vocabulario en consecuencia. Leyó los *Especímenes de los Poetas Rusos* de John Bowring e hizo extractos de poetas y escritores rusos como Mijaíl Lomonósov, Gavrila Derzhavin y Nikolái Karamzin.⁴¹ Engels también pidió a Marx que buscara diversas fuentes sobre historia y filología eslavas. Marx anotó en consecuencia resúmenes y bibliografías detalladas para Engels.⁴²

En cuanto a las lenguas de Oriente Próximo, Engels era lo bastante ambicioso como para estudiar persa, aunque las dificultades del árabe le resultaban bastante desalentadoras. En junio de 1853, informó a Marx de que

He aprovechado la oportunidad para aprender persa. El árabe me desanima, en parte por mi odio innato a las lenguas semíticas, en parte por la imposibilidad de llegar a ninguna parte, sin un considerable gasto de tiempo, en una lengua tan extensa, que tiene 4.000 raíces y se remonta a más de 2.000-3.000 años. En comparación, el persa es un juego de niños. Si no fuera por ese maldito alfabeto árabe en el que cada media docena de letras se parece a otra media docena y las vocales no se escriben, me comprometería a aprender toda la gramática en 48 horas....

³⁶ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 2, 182.

³⁷ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 39, 305. Para la breve lista de adverbios rusos de Engels (fecha desconocida), véanse los Documentos Marx-Engels en el Instituto Internacional de Historia Social, J 62. Engels también preparó algunas notas sobre filología comparada (fecha desconocida); para ellas, véase H 170.

³⁸ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 39, 67; véase también Kevin B. Anderson, *Marx at the Margins: On Nationalism, Ethnicity, and Non-Western Societies* (Chicago: University of Chicago Press, 2010), 44–45; Aileen Kelly, *Mikhail Bakunin: A Study in the Psychology and Politics of Utopianism* (Oxford: Clarendon, 1982), 130–31.

³⁹ ↪ Véase Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 39, 424.

⁴⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 40, 403.

⁴¹ ↪ Strauß, “Zu einigen Fragen des Studiums zeitgenössischer Verhältnisse in Rußland durch Marx und Engels in den 50er Jahren des 19. Jahrhunderts,” 48–50; editorial commentary, “Friedrich Engels an Karl Marx, 18. März 1852,” in *MEGA*, III/5 (Berlin: Dietz, 1987), 666; Engels, “Zur russischen Sprache und Literatur,” en *MEGA*, IV/10 (Berlin: de Gruyter, 2023), 603–44.

⁴² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 40, 15–18, 19–21, 26.

Me he fijado un máximo de tres semanas para el persa. ... Es, por cierto, bastante agradable leer al viejo disoluto Hafiz en el idioma original... en su gramática [persa], al viejo Sir William Jones le gusta citar como ejemplos chistes persas dudosos, traducidos posteriormente al verso griego en sus Commentariis poeseos asiaticae, porque incluso en latín le parecen demasiado obscenos. Estos comentarios, Jones' Works, Vol. II, De poesi erotica, les divertirán. La prosa persa, por otra parte, es mortalmente aburrida. Por ejemplo, el Rauzât-us-safâ del noble Mirkhond, que relata la epopeya persa en un lenguaje muy florido pero vacío. De Alejandro Magno, dice que el nombre Iskander, en la lengua jonia, es Akshid Rus (como Iskander, una versión corrupta de Alexandros); significa más o menos lo mismo que filusuf, que deriva de fila, amor, y sufa, sabiduría, «Iskander» siendo así sinónimo de «amigo de la sabiduría.»⁴³

Engels anotó fragmentos de la obra de Jones A Grammar of the Persian Language (Gramática de la Lengua Persa), centrándose principalmente en cinco secciones del libro (alfabeto, consonantes, vocales, sustantivos y adjetivos), y utilizando el latín para transliterar las letras persas de forma original.⁴⁴

La motivación del interés de Engels por el persa era principalmente política e histórica. Como señaló más tarde, en 1857, crecían las tensiones entre Inglaterra y Rusia por mantener la supremacía en el golfo Pérsico, el mar Caspio y Asia oriental, lo que generaba la resistencia persa y la oposición china.⁴⁵ Esta situación exigía un conocimiento más profundo de las estructuras sociales locales y de las circunstancias históricas. En su conversación anterior con Marx, en 1853, declaró haber leído La geografía histórica de Arabia, de Charles Forster, y proporcionó a Marx un resumen conciso de los argumentos del libro sobre las culturas tribales, así como la importancia de la religión en Oriente.⁴⁶ Marx respondió que «en lo que respecta a los hebreos y los árabes, su carta me ha parecido de lo más interesante» y preguntó: «¿Por qué la historia de Oriente aparece como una historia de las religiones?»⁴⁷ Engels respondió que «la ausencia de propiedad terrateniente es, en efecto, la clave de todo Oriente». Así, escribió: «Ahí radica su historia política y religiosa». Pero, ¿cómo explicar el hecho de que los orientales nunca llegaron a la etapa de la propiedad terrateniente, ni siquiera del tipo feudal? Creo que esto se debe en gran parte al clima, combinado con la naturaleza de la tierra, especialmente las grandes extensiones de desierto que se extienden desde el Sahara a través de Arabia, Persia, India y Tartaria, hasta las tierras altas más altas de Asia. Aquí el riego artificial es el primer requisito para la agricultura, y esto es responsabilidad de las comunas, las provincias o el gobierno central».⁴⁸

Engels conceptualizaría más tarde tales observaciones en los términos antropológicos más generales en su Dialéctica de la Naturaleza de la década de 1870, ocasionalmente en relación con la importancia del lenguaje en la cronología evolutiva de la historia. Propuso, por ejemplo, entender el origen del lenguaje en el contexto social del proceso laboral, pues es en el proceso de producción social donde el lenguaje figura como medio de comunicación gracias al cual los

⁴³ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 341.

⁴⁴ ↪ Los extractos se conservan en los Archivos Estatales de Historia Social y Política de Rusia y está previsto publicarlos en MEGA, IV/11. See Zhou Sicheng, "Friedrich Engels' Studium der persischen Grammatik" in Rolf Hecker et al., eds., Beiträge zur Marx-Engels-Forschung; Neue Folge 2014–15 (Hamburg: Argument, 2016), 68–73.

⁴⁵ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 15, 194–95, 278.

⁴⁶ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 326–27.

⁴⁷ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 332.

⁴⁸ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 39, 339.

humanos pueden «alcanzar objetivos cada vez más elevados». La creciente complejidad de la actividad productiva va acompañada del «desarrollo gradual del habla» y del «correspondiente refinamiento de... todos los sentidos».⁴⁹

Las reflexiones teóricas de Engels sobre las relaciones sociales de propiedad y los modos de producción en la década de 1850 iban acompañadas de sus estudios de historia y lenguas de Europa central y septentrional. En 1859, le dijo a Marx que estaba leyendo en ese momento la traducción gótica de la Biblia del siglo IV del obispo Ulfilas. Tenía que «pulir ese maldito gótico» en consecuencia. «Luego pasaré al nórdico antiguo y al anglosajón.... Hasta ahora he estado trabajando sin diccionario ni otro libro de referencia, salvo el texto gótico y Grimm.... Lo que necesito urgentemente aquí es la *Geschichte der deutschen Sprache* (Historia de la lengua alemana) de Grimm. ¿Podrías devolvérmelo?⁵⁰ A principios de la década de 1880, volvió a las lenguas mencionadas, con especial atención al dialecto franconio, en sus investigaciones sobre las relaciones de propiedad teutónicas.⁵¹

A principios de la década de 1860, leía una colección de viejas canciones épicas danesas, de las que traducía ocasionalmente. Envió una de esas traducciones (posiblemente «Herr Jon») a su socio Carl Siebel, aunque añadió que «no fui capaz de hacer justicia al tono vivo y desafiantemente alegre del original... tendrás que conformarte con la traducción (casi literal, por cierto). No creo que se haya traducido antes al alemán».⁵²

Poco después del final de la guerra germano-danesa en 1864, Engels fue a Sønderborg, en Schleswig, antes parte de Dinamarca y más tarde anexionada a Prusia, para ver por sí mismo las circunstancias locales del momento. En una carta en la que decía que recientemente estaba «haciendo algunos trabajos sobre la filología y arqueología de los frisones, anglos, jutos y escandinavos», compartió con Marx algunas de sus observaciones sobre el lenguaje cotidiano.

En Flensburg [puerto danés hasta la guerra de Schleswig], donde los daneses afirman que toda la parte norte es danesa, sobre todo junto al puerto, todos los niños que jugaban en masa junto al puerto hablaban bajo alemán. En cambio, al norte de Flensburg, la lengua de la gente es el danés, es decir, el dialecto del bajo danés, del que apenas entendí una palabra. Los campesinos de la taberna de Sundewitt, sin embargo, hablaban por turnos danés, bajo alemán y alto alemán, y ni allí ni en Sønderburg, donde siempre me dirigía a la gente en danés, me respondieron en otra lengua que no fuera el alemán.⁵³

Además del danés, Engels estudiaba ya a finales de la década de 1860 el neerlandés, el frisio, el celta y el irlandés, este último especialmente importante para comprender las antiguas relaciones de parentesco, costumbres y estructuras jurídicas del norte de Europa.⁵⁴

Aparte de los estudios científicos, Marx y Engels consideraban el poliglotismo también políticamente útil. Al discutir cuestiones organizativas del Congreso de Ginebra de la Asociación Internacional de Trabajadores, Marx le dijo a Johann Philipp Becker en 1866 que «el Secretario General debe saber más de un idioma». Con la asistencia de sesenta

⁴⁹ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 456–58.

⁵⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 40, 516.

⁵¹ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 26, 6–107.

⁵² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 4, 160–63; vol. 41, 375, 635–37; Galina Woitenkova, “Engels’ Übersetzung eines altdänischen Liedes,” en *Marx-Engels-Jahrbuch*, Band 10 (1986), 334–38.

⁵³ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 42, 7–8. Engels also recommended to Marx some sources on old German. Véase Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 42, 554.

⁵⁴ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 43, 247, 501, 514, 516, 517–18. Para los extractos de Engels sobre gramática de la obra de Charles Vallancey *A Grammar of the Ibero-Celtic, or Irish Language*, véanse los Marx-Engels Papers en el Instituto Internacional de Historia Social., J 49, issg.amsterdam.

delegados de Gran Bretaña, Francia, Alemania y Suiza, el congreso necesitaba un presidente que pudiera «hablar los diversos idiomas, simplemente para ahorrar tiempo.» Por lo tanto, Marx dijo que es «absolutamente imperativo que [Hermann] Jung sea nombrado presidente del congreso, porque habla los 3 idiomas, inglés, francés y alemán.»⁵⁵ A principios de la década de 1870, Engels se preocupó, tanto personal como organizativamente, de abordar algunas cuestiones relacionadas con las lenguas en la correspondencia de la asociación. En 1871, escribió a Paul Lafargue que «yo, pobre diablo, he tenido que escribir largas cartas, una tras otra, en italiano y español, ¡dos lenguas que apenas conozco!».⁵⁶ En 1872, se vio envuelto en cuestiones de coordinación e hizo la siguiente sugerencia:

*Intencionadamente no queríamos tener un Secretario alemán para Dinamarca; nuestros franceses no escriben inglés en su mayor parte y no sabíamos lo bien que le sentaría la correspondencia en francés, así que nuestra única alternativa era elegir a un inglés, ya que usted nos había escrito en inglés. Por supuesto, usted me escribirá en danés. Entiendo perfectamente su idioma, ya que he estudiado a fondo la literatura escandinava, y lo único que lamento es no poder responderle en danés, ya que nunca he tenido la oportunidad de practicarlo. Quizá pueda hacerlo más adelante. Aparte de mí, Marx entiende danés, pero dudo que alguien más lo entienda en el Consejo General.*⁵⁷

A partir de finales de la década de 1860, Engels volvió a las traducciones de textos teóricamente sofisticados. Las traducciones inglesa y francesa de El Capital de Marx estaban en la agenda de Engels. Creía que Samuel Moore era el hombre adecuado para la edición inglesa, ya que su alemán era lo suficientemente bueno «como para leer a [Heinrich] Heine con fluidez y pronto se abrirá camino en su estilo [de Marx]» bajo la estricta supervisión de Engels. Una dificultad obvia para traducir El Capital al inglés era el estilo dialéctico de Marx. Engels estaba contemplando varias maneras de traducir las «expresiones hegelianas» de Marx y esperaba que Marx diera algunas ideas él mismo y tal vez incluso reescribiera las secciones sobre la mercancía y el dinero. «¿No existen en inglés viejos escritos filosóficos pre-Baconianos, pre-Lockeanos, en los que podríamos encontrar material para la terminología? Tengo la sensación de que existe algo de ese tipo. ¿Y qué hay de los intentos ingleses de reproducir a Hegel?»⁵⁸

Engels dijo medio en broma que el problema se originaba en el propio estilo de Marx, ya que éste escribiría «estrictamente dialéctico para la ciencia alemana». Sin embargo, «caerá en malas manos» cuando se trate no sólo de la traducción inglesa, sino también de la francesa del libro.⁵⁹

Repasando la traducción francesa de Joseph Roy, Marx informó a Nikolai Danielson, el traductor ruso de El Capital, que Roy, aunque «un gran experto en ambos idiomas» y «un traductor de Feuerbach», a menudo traducía demasiado literalmente, como resultado de lo cual Marx se vio «obligado a reescribir pasajes enteros en francés, para hacerlos agradables al público francés». Marx confiaba en que sería «más fácil más adelante traducir el libro del francés al inglés y a las lenguas romances.»⁶⁰ Engels no estaba de acuerdo con Marx en que debían «tomar la versión francesa como modelo para la traducción inglesa», ya que la versión francesa tenía sus propios problemas. Comentando, por ejemplo, la traducción francesa del capítulo sobre la legislación fabril, Engels compartió su pesar de que el «vigor y la vitalidad y la vida» del original alemán «se han ido al diablo».

⁵⁵ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 42, 314–15.

⁵⁶ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 44, 278.

⁵⁷ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 44, 330.

⁵⁸ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 42, 386–88.

⁵⁹ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 42, 534.

⁶⁰ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 44, 385.

La posibilidad de que un escritor corriente se exprese con cierta elegancia se ha comprado castrando el idioma. Cada vez es más imposible pensar originalmente en la camisa de fuerza del francés moderno. Todo lo que es llamativo o vital se elimina aunque sólo sea por la necesidad, que se ha vuelto esencial en casi todas partes, de someterse a los dictados de una lógica formal pedante y cambiar las frases.... En inglés no es necesario atenuar la fuerza de expresión del original; lo que inevitablemente hay que sacrificar en los pasajes genuinamente dialécticos se puede compensar en otros con la mayor energía y brevedad de la lengua inglesa.⁶¹

Como escribió Engels mucho más tarde, incluso «el italiano se adapta mucho mejor que el francés al modo dialéctico de presentación.» Esta impresión iba dirigida originalmente a Pasquale Martignetti, quien se puso en contacto con Engels en 1883, enviándole su traducción italiana de El Socialismo: Utópico y Científico de Engels. Al no dominar el alemán, Martignetti tradujo el texto de Engels a partir de la versión francesa de Lafargue. Al responder a Martignetti en italiano, Engels sugirió introducir cambios significativos en el texto italiano, aunque admitió que él mismo no era capaz de traducir toda la obra al italiano, ya que «mi italiano es imperfecto y estoy falto de práctica».⁶² Martignetti también pidió a Engels que le recomendara recursos lingüísticos para mejorar su alemán. Dada la respuesta de Engels, Martignetti parece estar familiarizado con el libro de texto de alemán de Johann Franz Ahn, que daba especial importancia a la traducción bidireccional (entre la lengua original y la de llegada) de pasajes cortos en lugar de memorizar vocabulario. Engels respondió que no conocía el libro de Ahn, pero que compartía su propio método para aprender cualquier lengua desde cero:

Para aprender una lengua, el método que siempre he seguido es el siguiente: No me preocupo de la gramática (salvo de las declinaciones y conjugaciones, y de los pronombres) y leo, con un diccionario, al autor clásico más difícil que encuentro. Así empecé italiano con Dante, Petrarca y Ariosto, español con Cervantes y Calderón, ruso con Pushkin. Luego leo periódicos, etc. Para el alemán, creo que la primera parte del Fausto de Goethe podría ser adecuada; está escrito, en su mayor parte, en un estilo popular, y las cosas que a usted le parecerían difíciles también lo serían, sin un comentario, para un lector alemán.⁶³

Las dificultades para traducir el alemán de Marx y Engels se manifestaron también en las ediciones extranjeras del Manifiesto Comunista. Como traducir el texto al «inglés literario y gramatical» es «terriblemente difícil», Engels sugirió hacer él mismo la traducción al inglés. Escribió que «con mucho, las mejores traducciones que he visto son las rusas».⁶⁴

Para su sorpresa, Engels fue contactado por Abraham Cahan, un judío ruso emigrado a Estados Unidos y delegado en el Congreso Obrero Socialista Internacional, que tenía la intención de preparar una traducción al yiddish del Manifiesto en la década de 1890, para la que Engels prometió escribir un prefacio. Eleanor Marx, la hija menor de Marx y activista del movimiento obrero judío en Inglaterra en aquella época, presentó a Cahan a Engels. Al parecer, cuando recibió a Cahan, Engels leyó unas líneas en yiddish del periódico judío-estadounidense Arbeter Zeitung [Periódico de los Trabajadores]. La iniciativa de Cahan fue especialmente agradable para Engels, ya que ambos condenaban el antisemitismo y criticaban algunas posiciones ambiguas sobre «la cuestión judía» en el Congreso Socialista de 1891.⁶⁵ Ya en la década de 1870, Engels había atacado el chovinismo lingüístico y la judeofobia de Eugen Dühring en Anti-

⁶¹ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 44, 540–41.

⁶² ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 47, 37–38; see also 291.

⁶³ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 47, 47–48. A finales de la década de 1880, Martignetti se planteó emigrar a Estados Unidos o Inglaterra y consultó con Engels cuestiones relativas al dominio del inglés. Véase Marx and Engels, Collected Works, vol. 48, 5–7.

⁶⁴ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 47, 42.

⁶⁵ ↪ Edmund Silberner, “Friedrich Engels and the Jews,” Jewish Social Studies 11, no. 4 (1949): 337, 323, 339.

Dühring.⁶⁶ Fue en el contexto de las luchas políticas contra el antisemitismo donde Engels consideró especialmente importantes las voces judías:

el antisemitismo no es más que la reacción de capas sociales medievales en decadencia contra una sociedad moderna constituida esencialmente por capitalistas y asalariados, de modo que a lo único que sirve es a fines reaccionarios bajo un manto pretendidamente socialista; es una forma degenerada de socialismo feudal y no podemos tener nada que ver con eso. ... Gracias al antisemitismo en Europa del Este y a la Inquisición española en Turquía, hay aquí en Inglaterra y en América miles y miles de proletarios judíos; y son precisamente estos trabajadores judíos los más explotados y los más pobres. En Inglaterra, durante los últimos doce meses, hemos tenido tres huelgas de trabajadores judíos. ¿Se espera entonces de nosotros que nos impliquemos en el antisemitismo en nuestra lucha contra el capital?⁶⁷

Se desconoce hasta qué punto Engels hablaba con fluidez el hebreo o el yiddish, pero en sus últimos años de vida continuó dedicándose a otros idiomas, incluso aprendiendo otros nuevos. Como escribió a Laura Lafargue en 1894, leía diarios alemanes, ingleses e italianos y seguía varios semanarios: «Recibo 2 de Alemania, 7 de Austria, 1 de Francia, 3 de América (2 ingleses, 1 alemán), 2 italianos, y 1 en polaco, 1 en búlgaro, 1 en español y 1 en bohemio, tres de los cuales en idiomas que sigo adquiriendo poco a poco».⁶⁸

En sus reminiscencias de Engels, Lafargue escribe que poco después de la caída de la Comuna de París, había visitado los Consejos Nacionales de la Internacional en España y Portugal, donde le dijeron que un tal «Ángel» (Engels) «escribía un castellano perfecto» y un «portugués impecable», «un gran logro si se piensa en las semejanzas y pequeñas diferencias que tienen las dos lenguas entre sí y con el italiano, que dominaba igualmente.»⁶⁹

Edward Aveling recordaba que la casa de Engels era visitada con frecuencia por un gran número de socialistas de muchos países: «Engels podía conversar con todos ellos en su propio idioma. Al igual que [Karl] Marx, hablaba y escribía perfectamente alemán, francés e inglés; casi con la misma perfección en italiano, español y danés, y también leía y podía entenderse con el ruso, el polaco y el rumano, por no mencionar trivialidades como el latín y el griego.»⁷⁰

Para Marx y Engels, la fluidez en la lectura, la escritura, la audición o el habla parece no haber sido nunca un objetivo en sí mismo. Un gran interés por varios idiomas, sí, pero siempre como parte de un propósito científico y un compromiso político. El internacionalismo socialista requería y, en cierta medida, sigue requiriendo el políglotismo.

⁶⁶ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 25, 103–4.

⁶⁷ ↪ Engels, “On Anti-Semitism (1890),” marxists.org.

⁶⁸ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 50, 386; véase también 152.

⁶⁹ ↪ Paul Lafargue, “Reminiscences of Engels,” Reminiscences of Marx and Engels, 92.

⁷⁰ ↪ Edward Aveling, “Engels at Home,” Reminiscences of Marx and Engels, 310–11.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Bruce McFarlane: [Federico Engels: ¿El Primer Marxista?](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [Engels y la Segunda Fundamentación del Marxismo](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Kaan Kangal** es profesor asociado en el Centro de Estudios de Teoría Social Marxista del Departamento de Filosofía de la Universidad de Nanjing. Su trabajo sobre los Cuadernos de Bonn de Marx ganó el Premio David Riazanov 2019. Su libro más reciente es Friedrich Engels y la dialéctica de la naturaleza (Palgrave Macmillan, 2020).



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en febrero de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Puede reproducir el material para uso no comercial, citando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Kaan Kangal: Marx y Engels como Políglotas — La Alianza Global Jus Semper, diciembre de 2024.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Biografía, Marxismo, Medios de comunicación, Socialismo, Lugares: Global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
 Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
 Correo-e: informa@jussemper.org